



VIM

Voluntariado Internacional Marianista

Boletín informativo 12
Abril 2008

Familia Marianista
www.marianist.org

Correspondencia
José Luis Pérez
Coordinador del VIM

J. J. Naón 735
(C1406DTC)
Buenos Aires, Argentina

+54 (11) 4634-2557

joseluisperez
@sinctis.com.ar

Queridos amigos de la Familia Marianista,

Un nuevo año comienza, y junto con él, las expectativas y las fuerzas renovadas para seguir trabajando por un mundo más justo y fraterno para todos, desde la oportunidad que ofrece el voluntariado internacional marianista, tanto para quienes viven esta experiencia, como para quienes acompañamos y sostenemos a nuestros voluntarios, desde el lugar que cada uno puede.

Este último punto creo que es muy importante de recordar: nuestros voluntarios no son “llaneros solitarios” que se lanzan a una aventura solos, trabajan en algún lugar perdido del mundo, vuelven enriquecidos gracias a la experiencia vivida, y la incorporan a sus vidas como pueden. Muy por el contrario, nuestros voluntarios marianistas (nacionales o internacionales) pertenecen a una comunidad de vida marianista (parroquia, colegio, asociación), y es allí donde sienten el llamado a realizar una misión de este tipo. Cuando los futuros voluntarios no pertenecen a la Familia Marianista, pero les interesa nuestra propuesta del VIM, se los invita automáticamente a sumarse a nuestra Familia, con un acompañamiento de parte de un laico o religioso, integrando una CLM, o insertándose en un servicio o actividad pastoral que la Familia Marianista de su localidad está realizando. Es esta misma comunidad la que acompaña al voluntario durante esos meses de preparación, formación, acompañamiento espiritual, y discernimiento, antes de comenzar el voluntariado, y la que **envía** al voluntario, la que asume la responsabilidad de seguir acompañándolo durante su misión, e incluso la que muchas veces realiza un aporte económico para ayudar con los gastos del voluntario, como una forma concreta de “hacer misión” con el voluntario. Y del otro lado, hay una comunidad de la Familia Marianista local que **recibe** al voluntario, lo acompaña, lo sostiene, y lo más importante, esta Familia Marianista tiene ya en funcionamiento un programa de desarrollo o de pastoral, al cual el voluntario VIM se suma. No se “inventa” una misión al voluntario para satisfacer sus ansias de ser solidario: hay un proyecto marianista existente, donde el voluntario se inserta, se acomoda, y que, una vez que el voluntario VIM vuelve a su lugar, el proyecto sigue adelante, con otros voluntarios, personal, etc.

Por eso, desde el VIM, creemos que es muy importante recordar que, tengamos 3 o 30 voluntarios marianistas en un momento determinado, todos son parte de nuestra Familia, y como tal, tenemos también la hermosa misión de acompañarlos y sostenerlos, antes, durante y después de la experiencia.

Es este uno de los objetivos de este Boletín VIM, informarles de quiénes están realizando un voluntariado en este momento, quiénes lo han hecho, o quiénes lo harán, para que como Familia, nos informemos en primer lugar, y, si no podemos realizar un voluntariado nosotros mismos en este momento, podamos acompañar a nuestros voluntarios durante esta etapa tan importante y significativa de sus vidas, sin descuidar tampoco la etapa posterior al voluntariado, la **reimersión**, en la cual muchos ex-voluntarios no encuentran a veces nuestro acompañamiento y contención.

Esto es lo más rico del voluntariado, que no se trata sólo de experiencias de personas aisladas, sino que es un brazo muy importante de la Misión Marianista, en lucha por la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación.

Esperamos que disfruten la lectura de este Boletín, en el cual también incluimos testimonios del programa marianista de los Estados Unidos MVP, que, aunque recibe solo voluntarios estadounidenses, sus testimonios y actividades son muy inspiradoras para conocer y difundir las diferentes modalidades de voluntariado marianista en el mundo.

Un gran saludo fraternal a todos, y que Jesús Resucitado, el Dios de la Vida, nos colme de fuerzas para seguir trabajando por otro mundo posible para todos y todas.

José Luis Pérez, Coordinador del VIM

Naturaleza y misión del VIM.

En su última reunión en noviembre de 2007, el Consejo Mundial de la Familia Marianista, luego de una profunda reflexión y mucha oración, ha llegado al siguiente acuerdo sobre la "naturaleza y misión" del VIM, parte del cual publicamos en este Boletín, para comprender mejor las responsabilidades que se espera que el VIM cumpla en la misión de la Familia Marianista a nivel internacional.

El VIM es una iniciativa que se puso en marcha en el año 2001, con la indicación de que se evaluaría a los tres años. En 2004 se decidió proseguir con ella. Llegados al 2007, apoyados en la experiencia de estos años y después de un amplio diálogo entre los miembros del Consejo, se llega a un acuerdo sobre la naturaleza del VIM, basado en estos puntos:

- a) Se trata de un instrumento destinado a **ayudar a la promoción del voluntariado en la Familia Marianista**.
- b) Mediante...
 - ... **la recopilación y difusión de información** sobre los lugares y proyectos de voluntariado, generados en el entorno de la Familia Marianista en el mundo;
 - ... **el asesoramiento y el acompañamiento** desde el punto de vista formativo y legal, tanto a las iniciativas de envío como a las de recepción de voluntarios, en este mismo ámbito;
 - ... la puesta en **contacto entre los posibles voluntarios y los lugares de prestación de sus servicios**.
- c) Tanto las actividades propuestas para el voluntariado como los voluntarios mismos, **pertenecen a alguna de las Ramas de la Familia Marianista o son avalados por una de ellas**.
- d) El envío de los voluntarios se realiza en base a un compromiso en regla entre quien envía y quien recibe, que asegure y garantice la formación y la atención al voluntario así como el servicio que éste debe realizar. Con este fin, el VIM **facilita y asesora la relación entre las partes implicadas pero no es quien envía ni quien recibe**. Por lo tanto, no asume ninguna responsabilidad en este sentido.
- e) El VIM está **promovido, sostenido y orientado por el Consejo Mundial de la Familia Marianista**.
- f) Para su funcionamiento dispone de un Coordinador ejecutivo nombrado por dicho Consejo (José Luis Pérez, CLM Argentina), que actuará de forma coordinada con un Delegado del mismo (Anthony Garascia, CLM Estados Unidos), designado por votación entre sus miembros, y en red con los responsables locales en los diferentes lugares de envío o de recepción de voluntarios.
- g) La financiación del VIM corre a cargo del Consejo Mundial. Los gastos se distribuyen entre las diferentes Ramas según proporción acordada.

Esperamos que este resumen ayude a clarificar la misión y naturaleza del VIM, y como siempre, recibiremos gustosamente sus comentarios, reflexiones, y sugerencias, para una mejor gestión del VIM.



El Consejo Mundial de la Familia Marianista durante su última reunión en Roma, Italia, en el mes de noviembre de 2007.



República Democrática del Congo: un nuevo desafío para el VIM.

El Congo es un país sorprendente, y a la vez atrapante, cautivante, y sus particularidades me han llevado a hacerme varias preguntas: ¿Por qué estoy aquí? ¿Va a dar frutos verdaderamente mi trabajo? ¿Va a servir para algo?



Varias veces a lo largo de mi misión tuve la oportunidad de compartir y conocer voluntarios de otras ONG. No me arrepiento para nada de mi elección. La vida como voluntario VIM y de la DCC (Delegación Católica para la Cooperación) es una experiencia única. Lo más importante cuando uno intenta integrarse es el tratar de vivir con los congolese. Recuerdo que en el curso de capacitación que recibí en la DCC, uno de los formadores nos decía: cuando partan y vivan una experiencia internacional, recorrerán un camino hacia la cultura del «otro». Pero nunca podrán llegar al final de ese camino. Mientras más tiempo se queden en ese país, más lejos podrán avanzar. Al regresar a sus países de origen, se darán cuenta que han dado un paso hacia el otro, pero al mismo tiempo sentirán que han tomado distancia de su propia cultura. Ahora me doy cuenta hasta qué punto era verdad lo que decía esta persona. Hoy pienso que el VIM y la DCC pueden realmente cooperar a través de este espíritu, y permiten que uno se «funda con el paisaje». Tengo una amiga francesa que partió con una gran organización internacional, y está sufriendo muchísimo por quedarse muchas horas del día encerrada en su lugar de misión, y en su casa vive encerrada bajo 8 juegos de llaves. Después de haber vivido dos años de voluntariado con la DCC en África, no comprende por qué su organización le prohíbe insertarse plenamente en esta sociedad congolese por razones de seguridad un tanto exageradas.

La seguridad es importante, por supuesto, yo mismo la sufrí en carne propia: fui asaltado una vez por unos shegués (chicos de la calle armados) y hace poco tiempo casi fui otra vez asaltado, esta vez pude escaparme a tiempo. Pero ¿hace falta tomar medidas tan exageradas? No, no lo creo, aún cuando estas agresiones me han marcado, no estoy a favor de tomar medidas tan extremas.



En cuanto a la próxima escuela marianista, el material de estudio ya ha sido elegido y encargado. Comenzará próximamente su viaje para llegar al Congo. Este material le permitirá a la escuela estar dotada de un equipamiento para poder enseñar en forma serena y sobre todo, para poder implementar cursos prácticos, algo de lo que las escuelas congolese carecen terriblemente.

En la escuela San Rafael, la cosa marcha bastante bien. Nada que ver esta realidad con los clichés del África de las clases llenas de alumnos súper simpáticos y ultra sedientos de conocimientos. Las clases están efectivamente colapsadas de alumnos, llegando a haber hasta 80 e incluso 90 alumnos en ellas! Pero para un europeo, es terriblemente difícil contenerlos y poder darles una buena clase, lo cual está asociado a la credibilidad de lo que uno les pueda decir: los jóvenes no creen en el futuro, la fatalidad se encuentra en todos los rincones de Congo, y por ello están convencidos que les espera el desempleo y la precariedad al terminar sus estudios. Mi impresión es que las personas no quieren luchar, no se tiene más el valor de

luchar para salir adelante y así ayudar a que su país salga de la miseria. Siento a veces que explicarles que hay que estudiar para salir adelante y luego encontrar un trabajo es un esfuerzo en vano. Ellos no me creen, y a veces me pregunto si, por el contrario, esto no puede llegar a causar el efecto contrario. Espero que los años a venir los esfuerzos de aquellos que sí creen y que trabajan esmeradamente por un Congo mejor puedan ayudar a mejorar la situación, y espero también que algún día todas las personas tengan acceso a estos medios para poder salir adelante.

Por mi parte, estoy llegando a la etapa final de mi misión, he hecho lo que pude: enseñar, dar una mano en el establecimiento y organización de la nueva escuela, con los scouts... En poco tiempo, cuando uno llega a un país del tercer mundo, se da cuenta que no podrá cambiar el mundo. Esto ya uno lo sabía al llegar aquí, y a lo largo de la experiencia uno lo va confirmando. Pero siempre pienso que al menos he intentado aportar una piedra a la construcción del edificio. Espero que mis alumnos recuerden las enseñanzas que les he podido brindar. Todavía me quedan 3 meses de misión, y sé que en este tiempo, me quedan todavía muchas cosas por descubrir!

Jean-Emil
Voluntario VIM
de Haití
en Congo-Brazzaville

**Un laico
marianista
de Haití de
misión en
Congo-
Brazzaville.**

Trabajo en la biblioteca de Monkondo, en la escuela de Santa Rita, como archivista y bibliotecario, de 8 a 13 hs. Recibo a los alumnos, a los socios de la biblioteca, y a las personas que vienen a pasar un tiempo de lectura. Tengo solamente una persona que colabora conmigo, el Hermano Omer SM, coordinador de las CLM. Todos los sábados participo en las reuniones de las CLM para compartir mi experiencia y ayudar a animar las comunidades de Brazzaville. Además, participo de una oración y una misa diaria, por la mañana y por la noche respectivamente.

Esta ha sido una experiencia muy importante, y aprendí mucho en mi trabajo, en el cual, el carácter pude no parecer demasiado riguroso, pero ha sido aceptado



y valorado por muchas personas, entre ellos el Superior General de los Marianistas y el Provincial durante sus visitas a Brazzaville.

Sin embargo, hay momentos durante mi experiencia que me siento llamado a realizar una reflexión más profunda de mis vivencias. Sinceramente, el voluntariado es una experiencia difícil, hay que dejar el país propio para adaptarse a otro idioma y a una cultura muy diferente. Aprovecho esta ocasión para invitar a más personas a que se animen a vivir esta experiencia, y así conocer otros aspectos de la vida, cambiar de ideas, de cultura, de idioma, y descubrir la misión que Dios nos ha confiado en esta tierra: ser misionero como Jesús y dejar el país, para compartir la buena nueva en todas partes del mundo.

Espero que esta experiencia sea seguida de las de muchos otros voluntarios.



María
Voluntaria VIM
de España en Kenia
(2006, 2007 y 2008!)

Luces y sombras de un voluntariado en África.

Aquí estoy otra vez, soy María, "la de Kenia", como me conocen los niños más pequeños del cole de Valencia donde trabajo. ¡Es curioso lo rápido que los pequeños te ponen en un pedestal!

EL otro día tuve una charla con ellos, y les pasé un DVD con un montón de fotos de mi último viaje, tenían ganas de que volviera a hablarles de mis niños de Nairobi. ¡Ahora todos quieren ser misioneros de mayor!

Bueno, les dije que sí, que es una experiencia maravillosa, ayudar a los demás es siempre maravilloso, ya veis, ya me he comprado mi billete para mi próximo viaje, el próximo verano vuelvo a Nairobi, a estar con ellos, con mis niños, mi 4ª vez en Nairobi.

Efectivamente, una experiencia maravillosa, pero dura, muy dura. Os cuento: trabajar como voluntario es una pasada, sí, pero es mucho más, requiere tiempo, ganas, esfuerzo y mucha ilusión. Trabajar en los suburbios, y más aún en los suburbios de Nairobi, uno de los países más pobres del mundo es duro. Trabajas en condiciones inhumanas, con falta de todo, de lo más básico, de agua, de higiene. El cole nada tiene que ver con el cole donde yo trabajo aquí en Valencia, por supuesto. Falta de todo. El camino hasta el cole en Nairobi eso sí, eso sí que es una experiencia: tenemos 30 minutos en un "matatu", especie de furgoneta llena de 30 personas, donde realmente sólo caben 14, todo tipo de legumbres en unos sacos enormes, gallinas, cabras, ovejitas. ¡Menudo viaje! Toda una odisea, y después 30 minutos más andando por los suburbios, se llaman los suburbios de Mukuru, una zona muy conocida en todo Nairobi. Por fin llegamos al cole, donde todo el mundo llama "oasis", porque el cole es eso, un oasis en medio del desierto, en medio de una zona totalmente apartada de lo que cualquiera de nosotros conoce e imagina.

Pero aún así, tengo unas ganas locas de volver. Los niños se quedaban boquiabiertos cuando les contaba esto, pensaban que todo era maravilloso, fantástico, tipo aventura, pero no, esto no es una aventura, os lo aseguro, es mucho más que una aventura. Esto es duro, tienes momentos de soledad, frustración, de no saber si lo que estás haciendo realmente ayuda y si les servirá el día de mañana. Es increíble la pobreza que hay, las millones de personas que nos necesitan. Es increíble.

Y todo esto lo vivo, por supuesto, con mi ángel de la guarda, es mi sombra. Va conmigo a todas partes, Moses, un chico local del que ya forma parte de mi vida. Sin él yo no podría hacer nada en Nairobi. Yo no sería nada ni nadie en Nairobi. Es realmente mi ángel. Nairobi es uno de los países, no sólo de los más pobres del mundo, sin también de los más peligrosos de África.

Pero ya veis, aquí estoy, ahí estoy, resistiendo. ¡Una mujer, blanca y sola por los suburbios, uf! (eso es un blanco fácil).

¿Y estas Navidades pasadas? Me fui a Nairobi, a pasarlas con ellos. No sé si estaréis al corriente de todo lo que pasó allí por entonces. Os cuento un poco: hubieron elecciones, pero parece ser que hubieron irregularidades y el país no lo asumió, estuvieron al borde de una Guerra Civil, más de 1.500 muertos en menos de 1 mes, más de 300.000 desplazados y una Kenia totalmente irreconocible. Ni siquiera para ellos. Y ahí estaba yo, muerta de miedo, temiendo por mi vida y no saber qué hacer, dónde ir. Sin poder salir del país. Desesperante. Desesperada. Un miedo y un terror indescriptible. Había toque de queda y no pude salir de la comunidad en todo el tiempo que estuve allí. Esa también es Kenia desgraciadamente, eso también forma parte de ellos, de un país que nos necesita. Fue un horror, algo que no debería vivir nadie en este mundo.

Pero lo mejor de todo es que me voy este julio próximo a compartir mis vacaciones, mi tiempo, con ellos, con los que más lo necesitan. Y ya ha llegado un momento en que yo también los necesito. Me voy una y mil veces más. Un beso a todos y hasta la próxima.



Emileah Aguilar
Voluntaria MVP
(2007 - 2008)

Voluntariado marianista de los Estados Unidos.

El Padre Chaminade dijo una vez: "No rechacen como completamente malo lo que no es completamente bueno". Este año de vida en comunidad, austeridad y en el Carisma Marianista es algo difícil, pero es una experiencia a la vez muy enriquecedora, que me impulsa a dar pasos y a crecer. Como tutora de la Residencia St. John para Muchachos, vivo situaciones de injusticia social en las cuales puedo aplicar todo lo aprendido en las clases de estos temas que tomé en la Universidad de Dayton. Y lo más importante, puedo ponerle un rostro a los niños de Dios abandonados, olvidados, y abusados. Los jóvenes con quienes trabajo todos los días han sorteado obstáculos que yo nunca tendré que enfrentar, y necesitan orientación legal y abogados con desesperación. Los trabajadores sociales que trabajan en St. John se preocupan profundamente de ellos, en un sistema que perjudica a estos niños todos los días. El trabajo que realizan es más que inspirador.

Hay una anécdota que viví en St John que me quedó siempre grabada en la memoria. Dos veces al año, el Hermano Tom Trager SM lleva a un grupo de jóvenes de St John a un lugar en el estado de Nueva York donde tienen la oportunidad de descansar y pasar un buen momento. Yo los acompañé, y estaba un poco nerviosa al principio de tener que ir de campamento con un grupo de adolescentes de la Ciudad de Nueva York (NYC), pero sin embargo, terminó siendo una experiencia increíble. La alegría de los muchachos era tan intensa que sus propios cuerpos no la podían contener. Jugaban todo el día, nadaban en un lago, hacían caminatas en el bosque (imposible caminar en silencio, les aseguro que los varones hablan más que las mujeres), jugaron con un perro y disfrutaron de la naturaleza. Comieron como si nunca hubieran visto comida antes, y durmieron en las carpas, aterrados que los atacara un oso. ¿Quién puede sentirse frustrado con estos niños, que sólo necesitan un empujoncito para ser mejores personas? La experiencia me ayudó a comprenderlos mejor fuera de mi rol de tutora, que a veces me ha hecho sentir un poco frustrada cuando el progreso que se veía era muy leve.

Comparto mi comunidad con una sola persona, Cynthia, otra voluntaria MVP. Estaría completamente perdida si no fuera por ella. En días realmente difíciles, me da muy buenos consejos y es sumamente generosa conmigo, es verdaderamente un modelo para mí. Nuestras aventuras en la ciudad nos son siempre las más interesantes (aunque hemos ido a varios conciertos, espectáculos y clases de salsa) porque la mayoría de las noches terminamos mirando un documental, leyendo un libro de la Biblioteca de Queens, o jugando al Scrabble. Hicimos de un piso con vista al mar de seis dormitorios y tres baños y medio nuestro hogar por este año, pintamos cuando nos sentimos más creativas, y cambiamos todas las cosas de lugar que podemos levantar del piso! Reciclamos, tenemos una vida simple y austera comprando comida de los mercados que venden productos directos de los campesinos, y tratamos de ser conscientes en el uso de la energía.



Al escribir esta nota hoy, Miércoles de Ceniza, pienso de qué manera puedo poner a Dios más en el centro de mi vida durante la Cuaresma. Al ver que Dios se encuentra presente en todas partes, quizás coma más helado de chocolate para sentirme más en unión con Dios, quizás rece más seguido, quizás me haga un tatuaje con la oración de San Francisco en mi mano derecha... No importa lo que haga en esta Cuaresma, sé que seré más



consciente en el futuro de la importancia de transformar mi fe en acción. Y estoy aprendiendo también a no juzgar a la gente tan apresuradamente, porque muchas veces, nos damos cuenta que las personas no sólo no son "completamente malas", sino que son en gran medida muy buenas. Al igual que los muchachos de St John, esperan a que alguien los sepa aceptar.



Retiro de mitad de año para voluntarios marianistas de USA.

Los voluntarios marianistas del programa de Estados Unidos MVP participaron del retiro de mitad de año del 11 al 13 de febrero de 2008 en el centro de retiros TECABOCA. Al llegar a San Antonio, los voluntarios disfrutaron de una salida en Riverwalk para cenar y disfrutar de una larga conversación. El domingo, los voluntarios asistieron a misa en la Capilla de la Asunción en el campus de la Universidad Marianista de St. Mary's, seguida de un almuerzo en la casa de las hermanas Marianistas en el convento Nuestra Señora del Pilar.



Una vez de vuelta en TECABOCA, los voluntarios reflexionaron sobre varios aspectos de sus trabajos y ministerios, sobre la vida en una comunidad internacional, y sobre las alegrías y las dificultades de vivir austeramente. También participaron de una noche social comunitaria, y expresaron sus expectativas por los seis meses que les queda por delante de su voluntariado.



Participaron en el retiro Meagan Brorman, voluntaria del programa MVP en 2006 y 2007, Ruth Hinde y Jennifer Talley (coordinadoras locales del MVP).

